

A propósito de With regard to

Los orígenes de la Sociedad Iberoamericana de Intervencionismo (SIDI) se remontan al 13 de noviembre de 1993 en la ciudad de Buenos Aires. Fue en el curso de intervencionismo dirigido por Horacio D'Agostino y Rubén González Villaveiran, y que contó con la participación de prestigiosos intervencionistas sudamericanos, donde se decidió la creación del Club de Intervencionismo Latinoamericano.

Posteriormente, el doctor D'Agostino convocó a colegas intervencionistas del subcontinente y españoles a una reunión durante el congreso anual de la SIR en San Diego (1994), donde se constituyó la SIDI y se nombraron los cargos iniciales. Desde ese momento, de forma anual, se han desarrollado reuniones científicas tanto durante el congreso SIDI como adjuntas a otros congresos médicos. En el año 1998 se decidió crear una revista como medio de difusión de este segmento médico con actividad tanto en diagnóstico como en terapéutica, todo ello basado en la mínima invasión.

La denominada radiología intervencionista, integrada dentro la medicina mínimamente invasiva, no sólo se ha extendido de forma generalizada en todas las ramas médicas sino que cada especialidad ha incorporado mínimas invasiones a su trabajo.

Desde el forense al patólogo incluyendo cualquier otra especialidad demuestra que se trata de una evolución de las técnicas médico-quirúrgicas. Ello ha motivado un problema educativo ya que no sólo se debe mantener la enseñanza de las técnicas de cirugía abierta sino que la formación de la mínima invasión es difícil por su continua evolución y por aplicar diferentes criterios de conocimiento y experiencia para su aplicación correcta.

A todo lo anteriormente mencionado, añadimos que las nuevas tecnologías han cambiado el acceso al conocimiento visual y escrito, es decir la red informática nos permite acceder desde nuestro despacho, casa o incluso viajando a artículos y noticias relacionadas con la medicina; entonces, ¿por qué mantener una revista en formato de papel?... ¿Y si hay tantas por qué tener otra?

Por una parte existen especialistas, en todos los campos sanitarios, integrados en SIDI y por otra, la continua evolución continua abre la llegada de gente joven con gran futuro pero escasa experiencia, es en este punto donde la revista puede crear un nuevo espacio para todos ellos.

De esta forma y supervisados por los diferentes responsables científicos, comenzarán a comunicar sus experiencias a través de un espacio mixto papel/digital desarrollando un aprendizaje en la forma de comunicar experiencias a través de la escritura y además desarrollarán la conciencia de publicar, totalmente necesaria, ya que para aquellos que piensan que publicar significa querer figurar y trabajar menos les debemos explicar que las publicaciones se hacen sobre un esfuerzo de noches y días libres.

También recordar que publicar las experiencias es una obligación social, porque si no: ¿Cómo podrían los profesionales que no publican y, sí, presumen de conocimiento, si no fuera por aquellos compañeros que sí hacen el esfuerzo de comunicar sus experiencias para que otras las puedan leer y aprender? La revista debería admitir publicaciones tanto en inglés como en castellano y valorar que, con una correcta difusión, se puede alcanzar un nivel de factor impacto que permita enriquecer nuestra tarjeta de visita profesional. La educación y comunicación de experiencias a través de los miembros jóvenes de nuestra comunidad permitirá crear un hueco a nuestra revista en la literatura médica. A esta información más básica, redactada de forma ágil y fácil de comprender se sumarán las experiencias, de expertos, basadas en revisiones y nuevos datos a través de artículos originales.

Todo ello puede crear una revista de nuestro siglo no sólo para transmitir información sino también para educar.

Manuel Maynar Moliner

Intervencionista. Servicio de Diagnóstico
y Terapéutica Endoluminal. Hospital Hospiten
Rambla. Santa Cruz de Tenerife. España
Correo electrónico: mmaynar@hotmail.com